

**DECLARACIÓN FINAL DEL FORO INTERNACIONAL POR LA
UTILIZACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LAS
COMUNICACIONES CON FINES PACÍFICOS, LA HABANA, CUBA,
8-10 DE JULIO, 2019.**

Las tecnologías de la información y las comunicaciones deben utilizarse de manera pacífica por el bien común de la humanidad y para promover el desarrollo sostenible de todos los países, cualquiera sea su nivel de desarrollo científico y tecnológico.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones deben ser también herramientas para obtener conocimientos, garantizar la paz, el bienestar y el desarrollo de la humanidad, sobre la base del estricto respeto a la Carta de la ONU y el Derecho Internacional y no deben servir como pretexto para el desencadenamiento de la guerra, la amenaza o el uso de la fuerza, como una herramienta para el intervencionismo, la desestabilización, la perpetración de actos terroristas y otras acciones criminales, ni para la difusión de noticias falsas y la tergiversación de la realidad con fines políticos.

Se requieren acciones urgentes, acordadas en el marco de las Naciones Unidas, para impedir el empleo encubierto e ilegal, por individuos, organizaciones y Estados, de los sistemas informáticos de otras naciones para realizar ataques informáticos en contra de terceros países, por sus potencialidades para provocar conflictos internacionales.

Cualquier acción que se realice con el fin de convertir el espacio digital y de las telecomunicaciones en un teatro de operaciones militares, y los intentos de legitimar, en ese contexto, acciones unilaterales punitivas y de fuerza, incluyendo la aplicación de sanciones e incluso acciones militares, por parte de Estados que aleguen ser víctimas de usos ilícitos de las tecnologías de la información y las comunicaciones, deben ser rechazados.

Resulta inaceptable la pretensión de establecer una equivalencia entre el uso malicioso de las tecnologías de la información y las comunicaciones y las disposiciones del Artículo 51 de la Carta de la ONU, con lo cual se intentaría justificar la supuesta aplicabilidad en ese contexto del derecho a la legítima defensa.

Resulta inaceptable también cualquier reinterpretación de las normas existentes del Derecho Internacional y la Carta de la ONU en el contexto de las tecnologías de la información y las comunicaciones que implique la posibilidad de legitimar los actos de agresión y las acciones militares.

Se requiere el inicio de un proceso negociador en el marco de las Naciones Unidas, para adoptar un instrumento internacional jurídicamente vinculante que permita eliminar los significativos vacíos legales que hoy existen en la esfera de la seguridad del uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones y atender de manera efectiva y sobre la base de la cooperación internacional, los crecientes retos y amenazas que enfrentamos en esta materia.

La labor del Grupo de trabajo de composición abierta, establecido en virtud de la Resolución A/RES/73/27, debe ser apoyado, de forma tal que todos los Estados puedan participar en igualdad de condiciones en un proceso negociador abierto y democrático sobre la seguridad internacional de la información.

La decisión aprobada por la Asamblea General de la ONU para llevar a cabo en el marco de la Tercera Comisión, un debate sobre la lucha contra el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones con fines delictivos, debe ser también apoyada, con el fin de lograr el consenso universal sobre este tema.

Se requiere continuar perfeccionando los instrumentos jurídicos internacionales para regular los asuntos de afianzamiento de la seguridad en la esfera de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Es imperativo reducir la brecha digital en el mundo y lograr participación equitativa de todos los Estados en la gobernanza internacional de Internet para garantizar su funcionamiento seguro y estable.

La cooperación mancomunada de los Estados en la formulación y aplicación de medidas para garantizar la seguridad en la esfera de las tecnologías de la información y las comunicaciones, es fundamental para preservar la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales.

La Habana, 10 de julio de 2019

**FINAL DECLARATION OF THE INTERNATIONAL FORUM FOR
THE USE OF INFORMATION AND COMMUNICATIONS TECHNOLOGIES
WITH PEACEFUL PURPOSES, LA HABANA, CUBA, JULY 8-10, 2019.**

The information and communication technologies should be used in a peaceful manner for the common good of humanity and to promote the sustainable development of all countries, whatever their level of scientific and technological development.

The information and communication technologies should be also tools to obtain knowledge, to guarantee the peace, the well-being and the development of the humanity, on the basis of strict respect for the UN Charter and International Law and should not be used as a pretext for the unleashing of war, the threat or use of force, as a tool for the interventionism, destabilization, the perpetration of terrorist acts and other criminal actions, or for the dissemination of false news and the misrepresentation of reality for political purposes.

Urgent actions, agreed within the framework of the United Nations, are required to prevent the covert and illegal employment, by individuals, organizations and States, of the computer systems of other nations to carry out information attacks against third countries, due to their potentialities to cause international conflicts.

Any action taken to turn the telecommunications and digital space into a theater of military operations and the attempts to legitimize, in that context, unilateral punitive and forceful actions, including the application of sanctions and even military actions, by states who claim to be victims of illicit uses of information and communication technologies, should be rejected.

The claim to establish an equivalence between the malicious use of information and communication technologies and the provisions of Article 51 of the Charter, which attempts to justify the alleged applicability in that context of the right to self-defense, it is unacceptable.

It is also unacceptable any reinterpretation of the existing norms of International Law and the UN Charter in the context of information and communications technologies that imply the possibility of legitimizing acts of aggression and military actions.

It is required to begin a negotiating process within the framework of the United Nations, to adopt a legally binding international instrument that allows the elimination of the significant legal gaps that exist today in the area of the security in the use of information and communications technologies, and to address in an effective way and on the base of the international cooperation, the increasing challenges and threats that we face in this matter.

The work of the open-ended Working Group, established through UNGA Resolution A/RES/73/27, should be supported, aimed at the participation of all member States on equal terms, in an open and democratic process on the international information security.

The decision adopted by the UN General Assembly to carry out, within the framework of the Third Committee, a debate on the fight against the use of information and communication technologies for criminal purposes, should be also supported, in order to achieve universal consensus on this subject.

It is required to further develop international legal instruments to regulate the issues of strengthening the security in the sphere of the information and communication technologies.

It is imperative to reduce the digital divide in the world and to achieve the equitable participation of all States in the international governance of the Internet to ensure its safe and stable functioning.

The joint cooperation of States in the formulation and implementation of measures to guarantee the security in the field of information and communication technologies is fundamental to the preservation of international peace, security and stability.

La Habana, July 10, 2019